

¿QUÉ SERÁ LO PRÓXIMO?

En los últimos días se han vertido una serie de acusaciones infundadas sobre el profesor Joan Pagès y la profesora Montserrat Casas de la Universitat Autònoma de Barcelona, después de la publicación de un libro de testimonios y recursos didácticos para la enseñanza secundaria, sobre los republicanos y republicanas en los campos de concentración nazis. No es un trabajo sobre el Holocausto, aunque, sobre este tema, ofrece al profesorado un repertorio de referencias bibliográficas y de todo tipo.

Contrariamente a lo que se ha afirmado, el libro no niega ni minimiza la persecución que sufrieron los judíos y otros colectivos en manos de los nazis, puesto que en sus objetivos constata que pretende que el alumnado comprenda que el nazismo y el genocidio nazi no fueron un hecho casual, sino el resultado de las decisiones tomadas por personas y gobiernos para legitimar la discriminación étnica, social y religiosa, y asesinar a millones de personas. ¿Alguien puede pensar que se minimiza el Holocausto?

El libro no compara el genocidio nazi con el muro que separa Israel de Cisjordania, sino que utiliza el recurso didáctico de comparar algunos aspectos del pasado con otros del presente, debido a la actualidad periodística en el momento que se escribe (2003), los guetos con el muro y los sufrimientos de los republicanos con la situación de los prisioneros en Guantánamo. Ese es el sentido que quisieron darle sus autores que, ante la polémica, aceptaban retirar la frase si alguien había entendido que se estaba comparando el Holocausto con una situación concreta de las que se citaban.

En todo caso la polémica se desata por el artículo de una periodista catalana que se limita a transcribir un fragmento del libro, descontextualizado. ¿Qué intención podía tener la periodista en tergiversar las intenciones de los autores? ¿Cuál es su ética profesional? ¿Es una coincidencia que el mencionado artículo aparezca en el momento del viaje a Israel del President de la Generalitat? ¿Por qué no se ha escuchado a los autores?

Sin aportar más información, otros periodistas se suman a las críticas y también, con la misma argumentación, la embajada de Israel en España, y así se juzga y se acusa, sin más, a dos personas con una trayectoria admirable en defensa de la democracia. Dos personas, Joan Pagès y Montserrat Casas, cuyos trabajos son referentes reconocidos para cualquier aproximación que se realice a la educación cívica.

Este tipo de actuaciones de la prensa provoca una ola de acusaciones sin sentido, hasta el punto, como en este caso, de retirar un buen libro sobre la memoria histórica, que podía favorecer una cada vez más imprescindible educación para la paz. Estamos convencidos que los autores jamás hubieran censurado un libro, escrito desde ideas democráticas, sino que hubieran debatido su contenido desde la racionalidad. Lo que ha pasado, en una democracia, no puede pasar. Pero esta vez ha pasado. ¿Qué será lo próximo?

Por estas razones, consideramos que debemos luchar para evitar este tipo de censura, al mismo tiempo que lamentamos profundamente esta especie de dictadura que tratan de imponer ciertos sectores del periodismo.

Ernesto Gómez (Universidad de Málaga)
Rosa María Ávila (Universidad de Sevilla)
Ernesto Ballesteros (Universidad de Cuenca)
Carlos Guitián (Universidad de Las Palmas de Gran Canaria)
José Miguel Martínez (Universidad de Almería)
Concepción Moreno (Universidad de Almería)
María Sánchez (Universidad de Valladolid)
Antoni Santisteban (Universitat Rovira i Virgili de Tarragona)

Presidente y miembros de la Junta Directiva de la Asociación Universitaria del Profesorado de Didáctica de las Ciencias Sociales